

La resistencia palestina: una imagen de feminismo en Medio Oriente

Elena Montserrat García López*

Resumen

El texto establece las premisas del Movimiento Feminista Internacional y la manera en que éstas se insertan en el contexto del movimiento por la autodeterminación de Palestina haciendo un recuento del papel de la mujer palestina en la resistencia a la ocupación por parte del Estado de Israel. Del mismo modo, describe los estereotipos proyectados desde Occidente en los cuales se vislumbra a Medio Oriente como una región que se opone a la promoción y representación del feminismo en su agenda social y política, con el objetivo de llegar a un punto de encuentro entre el feminismo como movimiento y la lucha por la independencia Palestina.

Palabras clave

Feminismo, Palestina, Medio Oriente, Mujeres, Islam.

Fecha de recepción:

septiembre 2018

Fecha de aceptación:

enero 2019

**The Palestinian resistance. An image of feminism
in the Middle East**

* Alumna de séptimo semestre de Relaciones Internacionales en la Universidad La Salle Ciudad de México. Sus áreas de interés son sobre Medio Oriente y Cooperación Internacional. Correo: montselg8@gmail.com. Tutor revisor: Mtra. Miriam González López. mglopez@colmex.mx

Key words

Feminism, Palestine, Middle East, Women, Islam.

Final submission:

September 2018

Acceptance:

January 2019

Abstract:

The text establishes the International Feminist Movement's premises and the way they are inserted in the context of the Palestinian self-determination movement, making a recount of the role Palestinian women had had in the resistance of the Israeli occupation. In the same way, fades away the stereotypes presented from the West in which Middle East is seen as a region that opposes the promotion and representation of feminism in its social and cultural agenda, in order to get to a meeting point between feminism as a movement and the fight for Palestine's independence.

Introducción

La cuestión palestina¹ ha tomado fuerza conforme la sociedad evoluciona y han sido los jóvenes quienes han buscado nuevas formas y mayores espacios de representación, así como de resistencia a la ocupación israelí, tanto en el ámbito territorial como en el ideológico y cultural.

La mujer palestina ha jugado un rol primordial en la composición de la nueva lucha por la autodeterminación de Palestina, toda vez que son ellas quienes viven una opresión dual. Por una parte la estructura patriarcal y machista que impera en la cultura árabe-islámica y, por otra, la ocupación israelí.

Insertar los principios del movimiento feminista en el contexto de Medio Oriente es complicado, mas no imposible. Si se considera como punto de partida el cuestionamiento de cómo el movimiento feminista se relaciona con la causa palestina, es importante apuntar que el primero busca hacer conciencia y tomar acciones con respecto a la opresión, dominación y explotación de

¹ La *cuestión palestina* como objeto de estudio fue abordado por Edward Said, quien la describe como la experiencia de ocupación y desalojo vivida por los palestinos como un problema de larga duración con un estatus incierto. Edward Said, *La Cuestión Palestina*. México: Debate, 2013. 116-160. Edición en PDF.

la cual las mujeres han sido objeto; mientras que la causa Palestina se enfoca en la concientización y lucha por eliminar la ocupación que Israel mantiene sobre el territorio palestino y la dominación física e ideológica sobre la población palestina.

El movimiento feminista internacional, que cuenta con elementos particulares de la sociedad occidental, ha adoptado luchas con características similares a las que él mismo rescata, principalmente aquellas que buscan la emancipación y la libertad, como la lucha por los derechos de los pueblos indígenas, en específico aquella enfocada al sector femenino. Es por ello, que el movimiento feminista internacional ha fallado en observar los elementos que distinguen a la lucha por la autodeterminación de Palestina para adoptarla como propia, debido a un proceso de alteridad en el que Medio Oriente es visto como “el otro”, es decir, que es diferente, no civilizado, no democrático, además de ser considerado como una región conflictiva y que, al contrario de los ideales feministas, reprime la libertad de las mujeres, aun cuando ambas luchas comparten valores, ideales y maneras de representación.

El objetivo principal del texto es analizar la forma en que se podría incluir la lucha por la autodeterminación de Palestina como un elemento que debe defender el Movimiento Feminista Internacional. Para ello, es necesario tomar bases teóricas desde las cuales se expliquen ambos movimientos.

Por un lado, debemos destacar fragmentos de la Teoría Feminista, de la cual se desprende la corriente del feminismo poscolonial, que critica al movimiento feminista internacional por intentar universalizar el feminismo liberal, dejando fuera otras formas de dominación que viven las mujeres en el denominado ‘tercer mundo’ por cuestiones históricas y culturales. De la misma forma, deben rescatarse elementos del feminismo liberal, buscando entender la razón por la cual el movimiento en comento ha fallado al no reconocer la causa Palestina como una lucha con la que comparte elementos y formas de resistencia.

La teoría feminista, estudiada desde occidente, propone un marco de trabajo y valores unificados, considera al género como un ordenador social que interactúa con otras categorías como cla-

se, etnia, edad, preferencia sexual, identidad, relaciones estructurales entre individuos, entre grupos y entre la sociedad como un todo. Asimismo, se recupera una perspectiva actual y poco convencional para obtener un panorama más amplio: los estudios de género, donde se determina la existencia de elementos socialmente asociados tanto a la masculinidad como a la feminidad, que establecen una barrera entre un género y otro, lo cual alimenta los sentimientos discriminatorios y opresores entre lo que se relaciona con la masculinidad como un género que se asocia con el poder, la racionalidad, la fuerza, el valor, la independencia y lo público; mientras que la feminidad es asociada con lo emocional, lo débil, dependiente, protector y lo privado.

Por otro lado, para comprender la subsistencia del conflicto entre Israel y Palestina, así como la relación que éste tiene con el feminismo, se debe observar la imagen orientalista del mismo para romper los estereotipos presentados desde Occidente respecto al conflicto. Entendido el Orientalismo como un “modo de relacionarse con Oriente basado en el lugar especial que este ocupa en la experiencia de Europa Occidental”,² partiendo del supuesto que la relación entre Occidente y Oriente es una relación basada en la lucha por el poder y un proceso de dominación-subordinación. De tal forma, el orientalismo se relaciona con el feminismo desde el punto en el que éste último, al estar vinculado con una serie de valores occidentales, rechaza de manera categórica cualquier proceso que se suscite en Medio Oriente, haciendo a un lado el importante trabajo que las mujeres, como grupo social organizado, han realizado en el desarrollo del conflicto con Israel.

La distribución del texto consta de cuatro apartados, partiendo desde el desarrollo del conflicto entre Israel y Palestina bajo una visión feminista, tomando en cuenta el rol que las mujeres han jugado a lo largo del conflicto, así como las formas de resistencia que las mujeres palestinas utilizan en la lucha por la autodeterminación de su pueblo. En segundo término, se presenta una descripción de los avances feministas en la agenda política palestina.

² Edward Said. *Orientalismo*. (México: Debolsillo, 2016). 19.

En tercer lugar, se realiza un análisis del uso del islam como arma de lucha de la mujer palestina, para así llegar al último apartado en el que se hace un recuento de los movimientos feministas llevados a cabo en Medio Oriente.

I El rol de la mujer palestina en el conflicto con Israel

La dinámica de ocupación israelí sobre el territorio palestino responde a una serie de eventos históricos clave que explican la actual relación entre ambas naciones.

Desde finales del siglo XIX, el Movimiento Sionista Internacional, fundado por Theodor Herzl en 1897, impulsó una oleada de migrantes judíos hacia Palestina, en donde ya habitaban más de medio millón de personas.³ Para 1917, a poco tiempo de culminar la Primera Guerra Mundial, la población judía que había huido de Europa y Rusia sumaba el 10% de los habitantes en Palestina.⁴ En ese mismo año, James Balfour, Ministro Británico de Relaciones Internacionales, firma la Declaración Balfour, en la cual se otorga el apoyo formal del gobierno británico para el “establecimiento de un hogar nacional para el pueblo judío en Palestina”.⁵ Palestina pasó a estar bajo Mandato Británico tras la Primera Guerra Mundial, por lo que, contando con el apoyo de la potencia colonizadora en la región, los líderes sionistas buscaban sustentar su proyecto para crear un Estado judío en Palestina, aun cuando se había acordado que éste podría surgir en el futuro “pero solo después de que los judíos se convirtieran en mayoría”.⁶

A diferencia de los procesos de descolonización de otros países de la región en los cuales la población originaria expulsó a sus colonizadores, en Palestina no solo se contaba únicamente con dos actores involucrados, también intervino la población creciente de judíos

³ María de Lourdes Sierra Kobeh. “La centralidad de Palestina en los estudios sobre Medio Oriente en México”, en Moisés Garduño, *Pensar Palestina desde el Sur Global*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2017. p. 43

⁴ *Ibid*, p. 43.

⁵ *Ibid*, p. 42

⁶ *Ibid*, p. 44

sionistas que buscaba la creación de un Estado-Nación en el mismo sitio donde los árabes-palestinos habían habitado por siglos. Gran Bretaña decidió someter el caso a la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas y retirase del territorio, dejando consecuencias económicas, políticas y sociales que derivarían en un conflicto que se convertiría en el talón de Aquiles de la paz en la región.

En un contexto de 70 años de ocupación sobre el territorio que corresponde a Palestina por derecho internacional, según lo estipulan instrumentos jurídicos internacionales como son resoluciones de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), de las cuales destacan el Plan de Partición de 1948, con la cual se reconoce internacionalmente al Estado de Israel, la resolución 242 que puso un alto al conflicto árabe-israelí de 1967, la resolución 3236 de 1974 que afirma el derecho a la libre determinación del pueblo palestino; así como tratados internacionales, donde se destacan los Acuerdos de Oslo de 1994, que establecen el doble reconocimiento entre el Estado de Israel y la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), y la intención de llegar a una solución pacífica con la mediación de Estados Unidos mediante la conformación de la Autoridad Nacional Palestina (ANP). Todas ellas siguen aún en papel, mas no en la práctica, debido una falta de voluntad política de hacerlas realidad.⁷

La formación y posterior reconocimiento del Estado de Israel por la comunidad internacional dio pie a la ocupación de los territorios palestinos, resultado de una política de limpieza étnica basada en la represalia tomada en contra de los ataques palestinos.

La práctica de limpieza étnica se define, según Drazen Petrovic, como “una política definida por un grupo particular de personas para eliminar sistemáticamente de un territorio dado a otro grupo de personas por razones de su origen nacional, étnico o religioso”,⁸ considerado como una grave infracción de la Convención de Ginebra de 1949 y los protocolos adicionales de 1977.⁹

⁷ José Abú Quevedo, “La cuestión palestina: identidad nacional y acción colectiva” (Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2002), 164.

⁸ Ilan Pappé. *La limpieza étnica de Palestina*. Barcelona: Crítica, 2006, p. 19.

⁹ *Ibid*, p. 19.

A esta definición se le suman dos elementos, uno de ellos rescatado por el Departamento de Estado de Estados Unidos: la erradicación, por todos los medios disponibles, de la historia de una región; y el otro elemento presentado por la Comisión de Derechos Humanos de la ONU en uno de sus informes: el dominio étnico en un área étnicamente variada y la posterior repoblación de las viviendas restantes con miembros de otro grupo étnico.¹⁰ De esta forma el Estado de Israel, incluso antes de su conformación, llevó a cabo una política que buscaba la eliminación del pueblo palestino. Puso en marcha una serie de leyes que negaban la identidad de los palestinos, quienes, a pesar de ser mayoría en un comienzo, se convirtieron en minoría y, por lo tanto, en un grupo vulnerable. Aquellos que no abandonaron sus hogares, o bien, no fueron expulsados de ellos y permanecieron dentro de las fronteras correspondientes a Palestina, se enfrentaron a un colonialismo interno.¹¹

La limpieza étnica tuvo un efecto importante en la demografía palestina. El encarcelamiento o asesinato de los hombres en edad militar, dejó una población de mujeres, niños y ancianos, que reconfiguró los roles de la familia árabe tradicional. La mujer fue desde ese momento, la encargada de buscar un nuevo hogar, forjar los cimientos de una nueva generación de palestinos y crió a los próximos defensores del pueblo.

Para el derecho internacional, un territorio ocupado se reconoce como tal “cuando se encuentra colocado bajo la autoridad del ejército enemigo”,¹² y debe cumplir con una serie de elementos para ser considerada una ocupación legal y ordenada, tales como: la ocupación debe ser de manera temporal, la potencia ocupante debe respetar las leyes vigentes en el territorio ocupado y debe tomar medidas para restablecer el orden público y la seguridad, se prohíben los traslados en masa dirigidos por la potencia ocupante,

¹⁰ *Ibid*, p. 21.

¹¹ José Abú Quevedo, “La cuestión palestina: identidad nacional y acción colectiva”.

¹² Comité Internacional de la Cruz Roja. “La ocupación y el derecho internacional humanitario”. 2004. <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/63xknp.htm>. [Consulta 20 Noviembre 2018].

así como los tratos crueles, confiscar propiedades y tomar represalias en contra de la población del territorio ocupado, además la potencia ocupante debe respetar los bienes culturales.¹³

En el caso específico de Palestina, se habla de una ocupación ilegal de los territorios palestinos por parte de Israel. La ocupación de Israel sobre Cisjordania y Gaza suponía ser provisional, pero ha tomado forma de permanencia. Dejó de ser una ocupación que derivó de un conflicto armado para convertirse en una ocupación territorial que responde a intereses tanto políticos como económicos. “Israel no se anexionó formalmente todos los territorios, pero emprendió una política anexionista guiada por la imposición de la fuerza, la administración de su población, y la rentabilización económica de sus recursos humanos y materiales”.¹⁴

La política expansionista israelí se enfrentó a un problema que no tenía previsto en un principio: la negativa de la población autóctona para abandonar sus hogares y la formación de campos de refugiados en territorios palestinos e israelíes. Para hacer frente a esta cuestión, Israel diseñó una red de unidades habitacionales exclusivas para israelíes, subsidiadas por el gobierno, las cuales pudieran integrar físicamente los territorios ocupados con el Estado de Israel, sin tener que incorporar a la población palestina al Estado y dotarlos de derechos como la nacionalidad y ciudadanía, con lo cual que se perdería la pureza de un Estado nacional judío.¹⁵ De tal forma, con el establecimiento de comunidades judías inmersas en una zona palestina, los enfrentamientos entre ambos grupos no se hicieron esperar, debido a que algunos servicios como transporte, luz eléctrica y agua potable son exclusivos de los colonos israelíes.

La ocupación supone la negación por parte del gobierno israelí para la libre representación y la identidad nacional de Palestina, abriendo paso a la inconformidad y a la búsqueda de formas de manifestación en contra del régimen opresor. La ocupación ha congelado la lucha de clases y la desigualdad social en Palestina,

¹³ *Ibid.*

¹⁴ José Abú Quevedo, op cit.

¹⁵ *Ibid.*

dejando a un lado cualquier tipo de distinción bajo la reivindicación común de deshacerse del ocupante y liberar la patria.¹⁶ La resistencia se convirtió en el objetivo último en común de todos los palestinos.

El cambio en las condiciones de vida de los palestinos por la ocupación de los territorios provocó la resistencia, incluso armada, de las mujeres, de donde se desprenden los movimientos de resistencia palestina conocidos como *Intifadas*. Para 1987 estalló la primera *Intifada*, donde por primer vez la juventud palestina con un sentimiento de hartazgo y desesperanza se convirtió en la nueva milicia palestina, armada únicamente con piedras y un sentimiento de lucha que los impulsaba a manifestar su descontento presentando, no solo al gobierno opresor sino a la comunidad internacional, la imagen de un pueblo que se levanta y lucha, un pueblo que no cede, un pueblo vivo.

El conflicto entre Israel y Palestina ha encontrado nuevos retos a partir de la construcción del muro de separación en 2002, con el cual Israel reforzó su control sobre el territorio palestino, aunado a la colocación de *checkpoints* en los cruces fronterizos entre las zonas controladas por la ANP y las controladas por el gobierno israelí, afectando principalmente a la región de la Franja de Gaza, que se encuentra bajo bloqueo desde 2006.

Para 2011, Medio Oriente vivió un fenómeno sin precedentes. La Primavera Árabe, denominada así por Occidente, se define como una serie de movimientos sociales promovidos por jóvenes en diversos países del norte de África y del resto de la región como Siria, Yemen y Palestina, con la intención de protestar en contra de gobiernos autoritarios y la falta de oportunidades laborales. Dicho movimiento tuvo un impacto en los jóvenes palestinos quienes encontraron en las redes sociales una forma nueva de resistencia y representación del conflicto con Israel. De la misma manera, las mujeres ingresaron a la dinámica de lucha social activa, como partícipes y líderes del movimiento, principalmente mujeres jóvenes.

¹⁶ Sofía Arjonilla, *La Mujer Palestina en Gaza*. Madrid: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2001. 27.

El rol de la mujer ha evolucionado a la par del conflicto, la lucha por la autodeterminación de Palestina no sería la misma sin el papel activo de la mujer. Aun cuando hoy en día las mujeres contemporáneas comparten trinchera con los hombres palestinos, es innegable la importancia que han tenido las mujeres adultas y ancianas, quienes enfrentaron el conflicto desde sus inicios cuando la mujer contaba con la enorme responsabilidad de mantener y perpetuar la cultura y la tradición a través de la cocina, el bordado, la música, la ideología y la religión.

II Las mujeres palestinas como agentes de cambio político

La OLP fue fundada en 1964 con el apoyo de la Liga Árabe, constituyendo una institución sólida que representara a los palestinos e hiciera frente a Israel dentro y fuera del territorio ocupado. Pero desde décadas previas al surgimiento de la OLP comenzaron a organizarse grupos de la sociedad civil en palestina que buscaban cubrir las necesidades de la población tanto en los territorios ocupados como en los campos de refugiados.

Las mujeres fueron las primeras en incursionar en la conformación de grupos de ayuda humanitaria, comedores y centros de atención a necesitados a través de la formación de fundaciones y comités que años más tarde se convertirían en organizaciones gubernamentales o de la sociedad civil.

Uno de los primeros grupos en surgir fue la Unión de Mujeres Palestinas (UMP) en 1921, la cual organizaba protestas en contra del Mandato Británico, la Declaración Balfour y los inicios del colonialismo sionista.¹⁷ En 1926 la UMP llevó a cabo el primer Congreso de la Mujer Palestina en Jerusalén, con la intención de establecer un eje rector nacionalista en contra de la colonización judía y la apropiación de tierras. En 1944 tomó la denominación de Unión de Mujeres Árabes Palestinas (UMAP).¹⁸ Para 1970 la

¹⁷ Misleh, Soraya. "Entre armas y poesías, la lucha de las mujeres palestinas". 14 de marzo de 2017. <https://litci.org/es/menu/mundo/medio-oriente/palestina/entre-armas-y-poesias-la-lucha-de-las-mujeres-palestinas/> [Consulta 04 de enero de 2019].

¹⁸ Barreñada, Isaías. "Mujeres palestinas, Protagonismo y relegación". 2001. <http://www.mediterraneas.org/IMG/pdf/barrenyada.pdf> [Consulta 04 de enero de 2019].

UMAP pasaría a formar parte de la OLP bajo el nombre “Unión General de Mujeres Palestinas” (UGMP)¹⁹ llevando a las organizaciones de mujeres a alcanzar un nivel político que estaba únicamente destinado para los hombres, logrando, a su vez, visibilizar dentro del sistema gubernamental palestino las necesidades de las mujeres como consecuencia del conflicto y dentro de sus hogares.

Las mujeres que incursionaron en la movilización social y política lograron crear conciencia en la sociedad palestina de la importancia de eliminar los estereotipos de género por un objetivo de mayor trascendencia que supera cualquier división social para luchar como un frente único de resistencia. Así se demostró durante las *intifadas* de 1987, 2000 y 2015, donde se incorporaron mujeres palestinas en la lucha activa, rompiendo roles de género previamente establecidos por la sociedad, y se vieron obligadas a salir del ámbito privado para penetrar en el público desde un papel protagónico, demostrando gran capacidad de acción y organización.

Durante las negociaciones de paz promovidas por Estados Unidos como mediador en la primera mitad de la década de los 90's, fueron invitadas tres mujeres palestinas destacadas en el ámbito político, Hanan Ashrawi, Zahira Kama y Suad Ameri,²⁰ lo cual fue un gran logro para la representación de las mujeres en la esfera internacional. En 1994 se firman los Acuerdos de Oslo, de los cuales surge la ANP como el brazo gubernamental del futuro Estado de Palestina, así como un Congreso Palestino. No fue hasta 1996 que se organizaron las primeras elecciones en Palestina, dejando un saldo de 9 mujeres electas como representantes.²¹

Para llevar a cabo un plan de gobierno y comenzar a darle forma al proyecto del Estado palestino, se desarrollaron dos leyes que son tomadas como ley fundamental. La primera es la Ley Básica y la segunda la Ley Electoral, ambos instrumentos jurídicos han

¹⁹ Erika Aguilar. “Bilmusharika nastatiu y Banat al-Balad: ¿estrategias para el empoderamiento político de las palestinas?”, en *Muuch Xiimbal Caminemos juntos – Revista de Investigación y Estudios Internacionales*, mayo de 2015 (Número 0). México: De La Salle Ediciones, 2015, p. 164

²⁰ *Ibidem*

²¹ *Ibid.*, p. 165.

sido reformados al paso de los años, pero la falta de voluntad democrática ha frenado el avance del proceso electoral, de tal forma que las últimas elecciones fueron llevadas a cabo en 2006, donde fueron electas 17 mujeres de 132 escaños gracias a una reforma en 2005 para establecer un sistema de cuotas.²² Las modificaciones a la Ley Electoral fueron el resultado de la presión ejercida por las mujeres dentro y fuera del territorio, además de ser benéficas para el aparato gubernamental al proyectar una imagen de equidad y modernidad.²³

Las mujeres palestinas están participando en la estructura política al ser votantes y votadas, a pesar que “los puestos que han llegado a desempeñar siguen siendo aquellos típicamente identificados como “que haceres” femeninos, a saber: Ministerios de asuntos de la mujer, Ministerios de la infancia, Ministerios de asistencia a necesitados, etc.”²⁴

De tal forma que la inserción de las mujeres palestinas en el escenario político ha sido lenta al no haber logrado obtener el poder político ni la representación suficiente dentro de la administración de la ANP que su implicación en la lucha activa les ha hecho merecedoras,²⁵ tomando en consideración que este fenómeno no es exclusivo de la región ni de la cultura árabe.

III El Islam como arma de lucha de la mujer palestina

El Islam es una de las tres religiones monoteístas y una de las religiones con mayor número de adeptos, con 1.6 mil millones de seguidores en 2010, convirtiéndose en la segunda religión más grande después del Cristianismo.²⁶ El norte de África y el sur de Asia son los principales países con mayoría musulmana que, a su

²² *Ibid.* P. 167.

²³ *Ibidem.*

²⁴ *Ibid.*, p. 169.

²⁵ Sofia Arjonilla, *La Mujer Palestina en Gaza*. P. 45.

²⁶ Pew Research Center. “World’s Muslim population more widespread than you might think”. 31 de junio de 2017. <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2017/01/31/worlds-muslim-population-more-widespread-than-you-might-think/>. [Consulta 20 Noviembre 2018].

vez, se relaciona con la mayoría árabe de la región, entendiéndose árabe y musulmán como dos conceptos diferentes. Musulmán se define como aquella persona que practica el Islam mientras que el árabe es aquella persona que se identifica con factores étnicos y lingüísticos, de tal forma que no todos los árabes son musulmanes ni todos los musulmanes son árabes.

Desde una visión orientalista, el Islam es comúnmente relacionado con un lugar lejano, ajeno y diferente al contexto de Occidente en donde impera una mayoría cristiana. Por ello, las mujeres pertenecientes a otras clases sociales, mujeres procedentes de culturas no occidentales y mujeres migrantes son consideradas sumisas y defensoras de un modo de vida patriarcal.²⁷ Para occidente, por lo tanto, es inconcebible la inserción del feminismo en la cultura árabe-islámica, tomando como argumento políticas impulsadas por gobiernos autoritarios y ortodoxos, como son Irán y Arabia Saudita, quienes utilizan una interpretación estricta del Corán y la *sharía* para imponer el uso del velo islámico, permitir la poligamia o continuar con la costumbre de la dote, por mencionar algunos ejemplos.

A la política anexionista, de ocupación y bloqueo del territorio palestino llevada a cabo por Israel habría que adicionarle la opresión ideológica y violencia psicológica que vive la sociedad palestina por parte del gobierno israelí, quien se ha encargado de borrar todo rastro y representación de la cultura palestina. Es por ello que tras la primera *intifada*, los y las palestinas tuvieron que buscar nuevas formas de representar su *palestinidad*, tomando al Islam como arma de protesta pública y fuente de identidad cultural del pueblo palestino. Si Israel y, por consiguiente, Estados Unidos y sus aliados en Occidente, tomaban al Islam como una amenaza, sería el Islam el que serviría de estandarte de resistencia en contra de Israel, percibido como “la encarnación de la degradación moral”.²⁸

²⁷ Vuelta, María Pardo. “Feminismo, islam y occidente. La polémica del velo”, https://www.academia.edu/15915327/FEMINISMO_ISLAM_Y_OCCIDENTE?auto=download [Consulta 20 Noviembre 2018].

²⁸ Sofía Arjonilla. *Op. cit.*, p. 44.

La compatibilidad del Islam con la lucha Palestina fue impulsada principalmente por mujeres, quienes desde su trinchera buscaban hacer frente al enemigo con recursos ideológicos, rescatando las raíces de un pueblo que la ocupación trataba de borrar y recuperar la importancia histórica del territorio palestino para todos los musulmanes en el mundo.

La mujer musulmana-palestina se ha encontrado con un reto al intentar promover su lucha a través del Islam desde una perspectiva feminista. Debido a una cuestión de alteridad, que implica el vislumbrar desde el movimiento feminista internacional a la mujer árabe-musulmana como un ser sumiso que es feliz en un contexto patriarcal, el cual ella misma alimenta, por lo que debe ser rescatada de la opresión en la que se encuentra y ser liberada. Razón por la cual, “las opiniones patriarcales no son válidas desde el punto de vista del feminismo tradicional”²⁹ dejando fuera a la mujer musulmana del movimiento feminista internacional.

El papel de la religión en la sociedad es el de favorecer el desarrollo individual del espíritu. Uno de los valores primordiales en cualquier democracia es el de la laicidad, ligado al derecho de decidir libremente las convicciones éticas y la religión que mejor le convenga a cada persona, donde a través de su propio criterio logre analizar una herencia religiosa y decidir libremente cuáles son sus creencias.³⁰ De tal forma, al excluir al Islam del movimiento feminista se priva de la libertad a las mujeres de desarrollar plenamente su fe y a su vez participar activamente en la esfera pública y privada en la defensa de la equidad de género. Para avanzar hacia un feminismo que establezca una comunicación horizontal entre todas las mujeres es necesario el reconocimiento de las luchas de todos los grupos de mujeres independientemente de su grupo étnico, religión o nacionalidad.³¹

²⁹ Vuelta, María Pardo. *Op. cit.*

³⁰ *Ibid.*

³¹ *Ibid.*

IV Movimientos feministas en Medio Oriente

Medio Oriente, para la teoría feminista, entra dentro del supuesto del feminismo poscolonial, situándose en un contexto geográfico cuya característica es haber sido colonizado; en el caso de Palestina, por Gran Bretaña y posteriormente inmerso en una dinámica de neocolonialismo impulsado por Israel. Además, reconoce que el feminismo tradicional-liberal tiende a construir a las mujeres no occidentales como víctimas, ignorantes y atadas a la tradición. Por lo tanto, el feminismo poscolonial se concentra en romper la representación de las mujeres tercermundistas por parte de las feministas occidentales y crear espacios para “escuchar las voces silenciadas” de las mujeres no occidentales.³²

Las mujeres en Medio Oriente, independientemente de su grupo étnico y la religión que practiquen, han luchado a través del tiempo por formar una verdadera resistencia que hace frente a la cultura machista que impera en sus respectivas sociedades. En el caso palestino, enfrenta una dominación dual, el machismo de la sociedad árabe-islámica y la ocupación Israelí, en la que no únicamente ha servido como enfermera de las víctimas del conflicto o de incubadora del futuro de Palestina, sino también ha participado activamente orquestando los movimientos de resistencia popular, contribuyendo a la resistencia de un pueblo, ya sea desde el sitio que ocupa en la sociedad o desde el lugar que ella misma se ha otorgado.³³

Irán es uno de los países con mayores restricciones en cuanto a la conducta y la moral de la mujer musulmana. A inicios de 2018, decenas de mujeres enfrentaron al gobierno de Teherán, con la intención de protestar en contra de la obligatoriedad del uso del

³² Marianne Marchand. “Género y Relaciones Internacionales.» En *Introducción a las Relaciones Internacionales: América Latina y la política global*, de Thomas Legler et. al. (México: Oxford University Press, 2013). pp. 62-73.

³³ El-Kurd, Mohammed. “Palestinian women: An untold history of leadership and resistance”. *Al Jazeera*, 25 de octubre de 2018. https://www.aljazeera.com/indepth/opinion/palestinian-women-untold-history-leadership-resistance-181025114751545.html?fbclid=IwAR3Ow03du774Vb8ztTpR2fl_w0Rzpi8EE9kWUByzBh2g-dxDsQb01ZisMOGA. [Consulta 20 Noviembre 2018].

velo islámico. A pesar de ser una protesta que lleva más de 40 años en marcha, este movimiento ha ido tomando fuerza y las mujeres iraníes han dejado de tener miedo de la autoridad que regula la moral de las mujeres, obteniendo como resultado a casi 30 mujeres arrestadas por el hecho de exhibirse en público con la cabeza descubierta y el velo en una estaca.³⁴ Incluso mujeres con la cabeza cubierta con un velo se unieron a la lucha por el derecho de sus compañeras a la libre autodeterminación personal.

Por otro lado, Arabia Saudita, cuyo régimen político es una monarquía absoluta, es el país árabe más ortodoxo respecto a la interpretación y ejecución del Islam. Razón por la cual, el feminismo pareciera ser un fenómeno totalmente ajeno y opuesto a los valores tradicionales de la sociedad saudí. A pesar de ello, las mujeres saudís han encontrado la manera de dar pequeños pasos hacia una sociedad equitativa que permita mayores libertades a la mujer, sin dejar de lado los valores tradicionales que las han forjado. A mediados de 2018, después de décadas, las mujeres saudís lograron un avance histórico en su relación con la sociedad, al permitírseles conducir y obtener una licencia para ello. Esta reforma podría ser insignificante para la mujer occidental, quien toda su vida ha sido capaz de tomar, literalmente, el volante y dirigir su vida, mas no para la mujer saudí.

La historia de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD) es, en cierta medida, similar a Palestina; un territorio ocupado por una potencia que desconoce el derecho internacional promoviendo una política anexionista que oprime a un pueblo y le restringe el derecho de autodeterminación, obligando a la población autóctona a abandonar el territorio para migrar hacia campos de refugiados en países vecinos. En este contexto encontramos a Aminatu Haidar, defensora marroquí de los derechos del pueblo saharauí.

³⁴ Kamali, Saeed. "Tehran hijab protest: Iranian police arrest 29 women." *The guardian*, 02 de febrero de 2018. <https://www.theguardian.com/world/2018/feb/02/tehran-hijab-protest-iranian-police-arrest-29-women>. [Consulta 20 Noviembre 2018].

Nacida en el territorio perteneciente a la RASD, pero ocupado por Marruecos, fue expulsada y tuvo que renunciar a su nacionalidad marroquí. Fue encarcelada en dos ocasiones por formar parte de los movimientos separatistas y promover la lucha política activa. Mientras se encontraba privada de la libertad, Haidar inició una huelga de hambre, a la vez que fue torturada y sufrió de tratos crueles durante su detención. Al salir, sus acciones fueron reconocidas como un mensaje de paz. Ella asegura que es “un deber como todo saharauí luchar para que se respeten sus derechos”³⁵ y recibió diversos premios que la convierten en una imagen de lucha reconocida internacionalmente por su valentía al atravesar una serie de atrocidades y violación de derechos humanos.

Siguiendo la misma línea, Palestina ha sido testigo de un sinnúmero de detenciones y arrestos arbitrarios a lo largo de la historia de la ocupación. Ahed Tamimi es una joven palestina, quien, con tan sólo 17 años de edad es imagen de la resistencia feminista por la causa palestina. Ahed fue detenida a finales de 2017 y sentenciada en marzo de 2018 a cumplir una condena privativa de la libertad por abofetear a un elemento del ejército israelí después de que éste disparara contra su primo con balas de goma. Acusada de 12 cargos, entre ellos incitación a la violencia, Ahed cumplió una sentencia de 8 meses.³⁶

Ahed no es la primera ni la última menor de edad detenida por el gobierno israelí, “cada año entre 500 y 700 niños palestinos de Cisjordania son arrestados e interrogados por las fuerzas israelíes, antes de ser juzgados en juicios militares”.³⁷ A pesar de su corta edad y de formar parte de una generación que no conoció ni

³⁵ Calvo, Erena. “Haidar, el ‘milagro’ saharauí”. *El Mundo*, 15 de noviembre de 2009. <http://www.elmundo.es/elmundo/2009/11/15/internacional/1258320816.html>. [Consulta 20 Noviembre 2018].

³⁶ BBC News Mundo. “Liberan a Ahed Tamimi, la adolescente palestina que abofeteó a un soldado de Israel”. 29 de julio de 2018. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-44997938>. [Consulta 20 Noviembre 2018].

³⁷ Borrero, Darcy. “Ahed Tamimi, rebelde con causa”. *Desinformémonos*, 08 de agosto de 2018. <https://desinformemonos.org/ahed-tamimi-rebelde-con-causa/?fbclid=IwAR26tg-F8MxT8nS7ExHqFaXuhJ3Ma7E3uoXIf-ygiuPETnUoLcl8K1WO-M6k>. [Consulta 20 Noviembre 2018].

la primera ni la segunda *intifada*, Ahed como joven reconoce la importancia de la resistencia y la preservación de la imagen palestina, estableciendo que todo palestino desde que nace, su existencia misma representa una resistencia de cierta manera.³⁸

Los textos occidentales presentan a la mujer en Medio Oriente de manera insultante, sin autoridad, sin educación, oprimida, incluso, como terrorista bajo los colores del orientalismo.³⁹ Al considerar que la mujer ha jugado un rol protagónico en la lucha por sus derechos civiles, sociales, políticos, cada grupo de mujeres elige las luchas que mejor se acomodan a los intereses personales y colectivos, con el fin de consumir una lucha por un objetivo que trasciende todas las fronteras y que unifica el movimiento feminista en Medio Oriente, que es el de hacer frente a la opresión que representa Occidente como potencia ocupante de forma económica, política, cultural e ideológica sobre los países de mayoría árabe. De tal manera, los movimientos feministas impulsados por mujeres árabes-musulmanas ponen en relieve que su situación no mejorará hasta que exista un cambio general de la sociedad.⁴⁰

Reflexiones finales

El feminismo en Medio Oriente existe y es más parecido al feminismo liberal de lo que se pudiera pensar, a pesar de existir variaciones en las luchas que persigue y en los recursos disponibles que utilizan las mujeres árabes-musulmanas para formar un verdadero contingente femenino que resista la opresión por parte del sistema patriarcal y de Occidente.

La causa palestina comparte elementos con el movimiento feminista, siendo que éste busca la emancipación de un grupo de personas que históricamente se ha visto vulnerado por el sistema que las puso ahí en primer lugar. La causa palestina busca acabar

³⁸ France 24. "Ahed Tamimi: Todo palestino resiste a la ocupación desde su nacimiento." 19 de septiembre de 2018. <https://www.france24.com/es/20180919-entrevista-ahed-tamimi-palestina-israel>. [Consulta 20 Noviembre 2018].

³⁹ El-Kurd, Mohammed. *Op. cit.*

⁴⁰ Sofía Arjonilla. *Op. cit.* 116.

con el enemigo en común, independientemente del género, edad y religión, acabando con la ocupación bajo la que el gobierno israelí ha sometido al pueblo palestino, privándolo de los derechos humanos más básicos. De la misma forma, el movimiento feminista en Medio Oriente enfrenta a un sistema patriarcal, que no específicamente deriva del Islam y su interpretación, sino de la opresión que viven los países de mayoría árabe-islámica por parte de las instituciones Occidentales.

Es así que el movimiento por la autodeterminación de palestina se encuentra directamente relacionado a la lucha feminista en Medio Oriente, aunque debido a una dinámica orientalista, la falta de valores democráticos, como la utilización del Islam como arma ideológica y la participación activa en la lucha contra Israel, la cuestión palestina no puede ser observada ni rescatada por el Movimiento Feminista Internacional, toda vez que éste se identifica únicamente con luchas que afectan a una sociedad inmersa en un contexto democrático occidental.

El Movimiento Feminista Internacional asegura ser una comunidad de mujeres y hombres que luchan unidos por alcanzar una verdadera equidad de género, rompiendo el sistema patriarcal que frena el pleno desarrollo de las mujeres desde un enfoque plural y global, pero ¿realmente cumple con la pluralidad y la globalidad?, parecería que el movimiento feminista en Medio Oriente ha superado en integración y pluralidad a aquel que se autodenomina Internacional.

Fuentes

- Abú Quevedo, José. 2002. *La cuestión palestina: identidad nacional y acción colectiva*. Tesis doctoral., Universidad Complutense de Madrid.
- Aguilar, Erika. 2015. “Bilmusharika nastatiu y Banat al-Balad: ¿estrategias para el empoderamiento político de las palestinas?” (Dra. María Elena Pompa Dávalos, Ed.) *Muuch Xiimbal Caminemos juntos – Revista de Investigación y Estudios Internacionales*, mayo de 2015 (Número 0), México: De La Salle Ediciones.

- Arjonilla, Sofía. 2001. *La Mujer Palestina en Gaza*. Madrid: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo.
- Barreñada, Isaías. “Mujeres palestinas, Protagonismo y relegación”. 2001. <http://www.mediterraneas.org/IMG/pdf/barrenyada.pdf> [Consulta 04 de enero de 2019].
- BBC News Mundo. “Liberan a Ahed Tamimi, la adolescente palestina que abofeteó a un soldado de Israel”. 29 de julio de 2018. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-44997938>. [Consulta 20 Noviembre 2018].
- Borrero, Darcy. “Ahed Tamimi, rebelde con causa”. *Desinformémonos*, 08 de agosto de 2018. <https://desinformemonos.org/ahed-tamimi-rebelde-causa/?fbclid=IwAR26tgF8MxT8nS7ExHqFaX-uhJ3Ma7E3uoXIf-ygiuPETnUoLcl8K1WO-M6k>. [Consulta 20 Noviembre 2018].
- Calvo, Erena. “Haidar, el ‘milagro’ saharauí”. *El Mundo*, 15 de noviembre de 2009. <http://www.elmundo.es/elmundo/2009/11/15/internacional/1258320816.html>. [Consulta 20 Noviembre 2018].
- Comité Internacional de la Cruz Roja. La ocupación y el derecho internacional humanitario. 2004. <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/63xknp.htm>. [Consulta 20 Noviembre 2018].
- El-Kurd, Mohammed. “Palestinian women: An untold history of leadership and resistance”. *Al Jazeera*, 25 de octubre de 2018. https://www.aljazeera.com/indepth/opinion/palestinian-women-untold-history-leadership-resistance-181025114751545.html?fbclid=IwAR3Ow03du774Vb8ztTpR2fl_w0Rzpi8EE9kWU-ByzBh2gdxDsQb01ZisMOGA. [Consulta 20 Noviembre 2018].
- France 24. “Ahed Tamimi: Todo palestino resiste a la ocupación desde su nacimiento.” 19 de septiembre de 2018. <https://www.france24.com/es/20180919-entrevista-ahed-tamimi-palestina-israel>. [Consulta 20 Noviembre 2018].
- Kamali, Saeed. “Tehran hijab protest: Iranian police arrest 29 women.” *The guardian*, 02 de febrero de 2018. <https://www.theguardian.com/world/2018/feb/02/tehran-hijab-protest-iranian-police-arrest-29-women>. [Consulta 20 Noviembre 2018].

- Marchand, Marianne. 2013. "Género y Relaciones Internacionales" en *Introducción a las Relaciones Internacionales: América Latina y la política global*, de Thomas Legler et. al, México: Oxford University Press.
- Misleh, Soraya. "Entre armas y poesías, la lucha de las mujeres palestinas". 14 de marzo de 2017. <https://litci.org/es/menu/mundo/medio-oriente/palestina/entre-armas-y-poesias-la-lucha-de-las-mujeres-palestinas/>. [Consulta 04 Enero de 2019].
- Pappé, Ilan. 2006. *La limpieza étnica de Palestina*. Barcelona: Crítica.
- Pew Research Center. "World's Muslim population more widespread than you might think". 31 de junio de 2017. <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2017/01/31/worlds-muslim-population-more-widespread-than-you-might-think/>. [Consulta 20 Noviembre 2018].
- Said, Edward. 2013. *La Cuestión Palestina*. México: Debate. Edición en PDF.
- Said, Edward. 2016. *Orientalismo*. México: Debolsillo.
- Sierra Kobeh, M. 2017. "La centralidad de Palestina en los estudios sobre Medio Oriente en México", en Moisés Garduño, *Pensar Palestina desde el Sur Global*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. pp. 39-56.
- Vuelta, María Pardo. "Feminismo, islam y occidente. La polémica del velo". https://www.academia.edu/15915327/FEMINISMO_ISLAM_Y_OCCIDENTE?auto=download. [Consulta 20 Noviembre 2018].